ahora quien nos salva?

Las ondas de radio es lo invisible que pulula en el aire para comunicarse con otros seres. Dicen que si tuviéramos un sensor muy fino que convierte estas ondas en algo visible, como un traductor de imágenes, y lo ubicáramos cerca de la Luna, no pararíamos de ver años tras años de señales emitidas que aún perviven con nosotros, cantidades de conversaciones de garitas y puestos de control, las ondas radiofónicas emitidas desde principios de la radio de Guglielmo Marconi, como buen boloñés que fue.

La radio es un medio poderoso. donde impera el sonido, la voz, el efecto sonoro, estimula la imaginación mientras que relatan a viva voz un partido que no lo vemos, pero intuímos las jugadas.
o las antiguas radiopiezas y radionovelas que tanto furor causaron, hasta antes de la llegada de la televisión.

Según Bertolt Brecht, a la radio de hoy en día le falta imaginación. Tienen entre manos un elemento muy poderoso, pero al cual lo desprecian como mera herramienta de noticias y farándula, no como un medio educativo, disuasivo, lavador de cerebros (si es llevado por mal camino hacia una determinada ideología), pero en fin, la forma gratuita de recibir música sin pagar un cobre por ellas, antes que Spotify y otros.

La radio que practican los radioaficionados es una radio limitada: es un messenger sin hilos y sin teléfonos y módems; es el contactaamigos por señales de radio. Para ello, comencemos a enumerar todo lo que debes tener para ser un buen radioaficionado.

Lo primero, es comprar tu equipo de radio. De banda ancha, que capte las ondas de 20, 40 y 80 metros. Si eres más exquisito, de 160, pero ya casi nadie lo usa. Para ello, el equipo viene solo, que lo compras usadito y algo quiñadito, en las típicas ferias de pulgas o de radioaficionados donde consigues repuestas y tantas otras chucherías para adimentar tu equipo de radio.

Lo segundo: que tu casa lo conviertas en una estación personal de radio. Deberás lidiar con tu familia para extender hacia lo alto una torre de diez o veinte metros, dependiendo en la banda en que te muevas; si 40 o 80 metros. Arreglos, concesiones, acuerdos familiares, etc. Todo en regla para que te dejen en paz instalar lo tercero: tu antena.

Hablemos de antenas. Hay esas que parecen espinas de pescado, toda de aluminio, son caras pero te ahorras muchas cosas: son las antenas yagi. Un modelo familiar se hizo conocido para las televisoras. Pero antenas yagi para radio, existen. ¿No te va la yagi porque nadie las fabrica? Entonces ponte a hacer tu antena dipolo, la vieja confiable de siempre. Te compras tus metros de cable, o mejor un rollo de cable, un balún o eso que el vecino radioaficionado te va a regalar, porque de eso se trata, la hermandad y la caballerosidad entre radioaficionados. Unas cuerdas que sirvan de tensores y algo donde montar los cables, como un palo largo de eucalipto, lo cual deberás ir hasta donde el culo se te duerme, y comprar esos palotes que bien lo puedes serruchar y en casa montarlo amarrado uno con otro. Nuevamente, convencer a tu abuelita que vas a montar una radio, que no, que los serenazgos no vigilan con helicópteros los techos de las casas y ponen multas, porque eso es usurpación de la privacidad de los aires. Y con eso hay bastante para denunciarlos, en caso practiquen esas artes de espionaje, que suena más a ciencia ficción y a cantaleta oxidada.

Colocaste el palote de eucalipto, lo amarraste de tal forma contra el viento, para que no se lo tumbe, con ayuda del amigo del vecino, que también es radioaficionado, y luego de media hora de convencer al abuelito que no es ningún fiscal de techos, sino un amigo de la radio, por fin montar la antena.

La antena "casera", se puede instalar como un triángulo invertido, los cables salen del balún desde lo alto del palote, y se estiran y tensan hacia los muritos de la azotea. Si vas a operar en la banda de 40 metros, necesitarás la proporción de diez metros a cada lado de la antena, o sea, diez metros de cable a cada lado del palote. Si operarás en ochenta metros, que no es lo que recomiendo, te lo aseguro, te dijo el amigo radioaficionado, el experto en instalar antenas dipolo y que te trajo el balún de regalo, deberás tener 20 metros de cable a cada lado, cosa que eso implica estirar un cable hacia el muro del garaje, para abajo, y el otro cable, hacia los colgadores de ropa del patio. Conociendo a tus abuelitos, mejor lo dejamos para que operes en 40 metros nomás. De ahí jalamos la se-

gunda antena para 20 metros. Dicho sea de paso, hay que ir a comprar el cable coaxial, ese que parece de cable satelital, pero más grueso, de 56 omhs de resistencia para que recibas buena señal.

Lo tercero: calibrar la antena. Prohibido tocar la antena mientras emitas por radio o conversas o recibas señales: pasa corriente, se recalienta y puedes arruinar el equipo de radio, que dicho sea de paso, es un transceiver de tubos catódicos, opción barata para comenzar a jugar a esto de radioaficionado. Por eso es que pesa un poco la bendita cosa. Luego, paseando por la calle reconocerás amigos radioaficionados por el tipo de antena que les cuelga o tienen instalado en sus techos.

Cuarto: con tu micrófono kenwood que adquiriste en el pasado mercado de pulgas, ese con el botón para un free-talk-with-no-hands, vas comprobando si recibes y emites en un 4.8 o en 5.9, que es lo óptimo de lo óptimo. De ahí vas y rindes tu exámen, que es sencillo, pero un poquito de matemáticas no mata a nadie, para que saques tu licencia de novicio, con la venia del ministerio de comunicaciones y te hagan una resolución que te autorizan lo que puedes y no debes usar en las ondas radiales. Sales al aire con tu licencia, que parece placa de automóvil: Oscar Alfa Cuatro Bravo Golf Golf (O4ABGG). Todos nos conocemos con nuestros indicativos, incluso es motivo para bordarlo en un chaleo o en una gorra.

Quinto: empiezas a escuchar el boletín de Radio Socorro los martes a las 7:30 pm. Luego ese otro boletín en un idioma raro, que parece ruso o un dialecto del samoyedo-guaraní. Contactas gente de todas partes del mundo. Eres nuevo: todos te pedirán tarjetas QSL y tu también deberás pedir las tuyas. Júntate unas 75 tarjetas y cambiarás de categoría a intermedio y de ahí te plantas. Ya si quieres te juntas unas 150 más y te validan para que seas categoría experto y te mandes esos experimentos de rebote a la luna. Y no, no podrás escuchar las conversaciones de bomberos y policías porque esos manejan otros aparatos, generalmente UHF y VHF. Pero si eres afortunado, podrás escuchar intervenciones piratas, los pitidos de código morse que se mandan mediante computadoras conectadas, señales raras, interferencias coladas de emisoras de radio comerciales, o quien sabe, algún saludo extraterrestre, que nunca faltan en el espectro. Sobre todo si sientes un HUM o un zumbido de fuente desconocida.

Y sexto: vas aumentando lo que como buen radioaficionado no te debe faltar. Tu cuarto, tu guarida o tu cueva de radio. Tus tarjetas de colección enmarcadas en un cuadro. Tu chaleco y gorra del Club Radial. Pósters alusivos y códigos apuntados en una pizarra blanca o anotadas y clavadas en una pizarra de corcho. Alabas cuando hay mercado de pulgas, así te regresas con tus trofeos de guerra luego de pesquisas electrónicas. Luego viene el amplificador de señal, el equalizador, esa otra cosa llena de agujas que a cada rato se mueve, cambias tus audífonos por unos de casco que te da un buen sonido. Te pones fino, cambias el micro Kenwood y pones un Rode con toda su parafernalia que te hace pensar que estás en una cabina de radio comercial o de operador de tráfico aéreo. Unos buenos parlantes monitores, con los bajos que nunca saturan y los agudos más perceptibles (solo puedes usarlo cuando no hay nadie en casa). Tu escritorio es de pino y ancho, así pones todas tus chucherías juntas y cambias el cableado a uno que no bote ruido ni suene mientras emitas al aire. Más hincha eres: tu cajita de luz rojiza con el letrero que se enciende: En el Aire. Y más allá, tu mesa rodante lleno de cables, cautin, alicates y otras herramientas.

Ante la tecnología, no te debe faltar la computadora conectada al internet, para que identifiques rápidamente a tus nuevos contactos por el QRZ.org y un programa sencillo que es como un identificador de códigos radiales para saber de qué país se comunica. También tienes aplicativo para el celular o tablet. Pero ojo una cosa: la radio se hace a través de la radio, nada que echolink o esas cosas raras de Ham Radio y otros que quieren suplantar el espíritu del buen radioaficionado hecho y derecho.

Con el tiempo te interesarás en hacer y mejorar tus propias antenas, saber bastante de electrónica aplicada para radio, modular tu voz, saber escuchar con interferencia, ruido y propagación solar conversaciones enteras, incluso practicar otros idiomas, como el italiano básico innato que sabemos, el inglés que te olvidaste del colegio, el deducido del francés y el ininteligible del ruso o el alemán. El portugués lo sientes como un castellano mal hablado, pero posible de comunicar y entender.

También agarrarás práctica de como hablar según el protocolo radial, aprenderás el hermoso idioma del Cógido Q, simplificador de las cosas, al igual que el alfabeto radial internacional. Desde luego hay temas de los que no podrás conversar, como de política, opiniones vertidas, asuntos comerciales o vender anuncios y pasar música. Eso no. Pero sí puedes jugar ajedrez indicando tus movimientos de fichas con el otro radioaficionado. Hay fechas especiales a lo largo del año, donde podrás hacer 400 contactos en una noche, pero eso sí, nadie querrá conversar contigo, solo recolectan códigos y tarjetas QSL. A no ser que quieras dominar el código morse y quieras usar un kit simple de puntos y rayas para emitir, pero solo por las ondas de CW.

Quítatelo de la cabeza: Radiohead no nos gusta y no tiene ninguna relación con la radio que hacemos. Si eres desesperado, te hartarás de nuestras conversaciones técnicas, porque de eso hablamos siempre que nos encontremos, ahí en el Club Radial o por línea. Desayunamos radio, almorzamos radio, hacemos siesta radio, cenamos radio, tenemos sueños con la

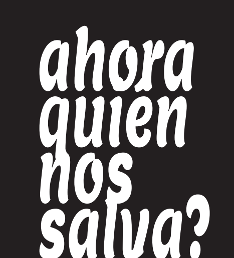
radio. Todo el santo día. Bienvenido a la radio.

(Texto para ser leído en un formato experimental de podcast, así que disculpen los errores y omisiones, muchas de ellas con intencionalidad.)

Crexius

«No hubo un Crexius, sino varios Crexius
Eran todos de una estirpe.
varios de ellos, veinte en sucesión contínua,
sanguinarios y asesinos,
Hoy los recordamos como el crisol de uno solo,
es por eso que el Crexius al que creemos hasta por imitación
en verdad no se trata de uno solo,
sino de varios Crexius.
Barbudos y de raleo aspecto,
no merecían ni el aprecio ni el repudio
sino el terror infinito en el umbral de tu susto más intuitivo.
En esta realidad lo hemos convertido
en un símbolo contrario:
A él lo matan y lo deponen ante las extrañas circunstancias
fuera de ese tiempo.
Demasiado moderno para morir,
Muchas palabras que no pronunció se las ponen en su boca,
todo lo que quedaba de la estirpe original
fue deshecha y repartida entre las arenas del desierto,
su antiguo Reino,
su antiguo territorio por herencia,
su antigua historia, de un pasado que no retornará jamás.
En esta realidad lo hemos pintado de todos los colores
y con la promesa y consigna que algún día regresará,
no a poner justicia ni orden,
sino a exterminarnos a todos,
a desaparecernos sobre la faz de la tierra
y nadie más sabrá lo que sucederá.
Por más que lean un libro anacrónico
y tantos circunloquios que pretenden explicar
lo inexpresable e ininteligible de sus actos,
de los propios actos de esos falsos profetas
se engañan ellos mismos juntos con su prole y plebe.
No hay nada hacia el final de los tiempos,
no hay Deus Ex Machina,
no hay ningún salvador.
Sálvense ustedes mismos,
ni en el futuro ni en el pasado
sino en el presente inmediato
que les acontece.»

(Lo que percibí de Crexius, 2017)



Picando fragmentos

«¿Conoce la juventud la literatura de otros países?

Se suele oír de difamadores occidentales que a la joven generación soviética se la educa "unilateralmente", que no conoce lo mejor de la literatura extranjera. En relación con esto contó un caso curioso el escritor soviético Lev Kassil. "Una vez –dice– tuve ocasión de conversar largamente con un grupo grande de docentes de una universidad de los Estados Unidos. Me decían que nosotros reducíamos de propósito el círculo de la lectura para nuestros niños y que éramos muy rigurosos en la prohibición de libros extranjeros. Les pedí entonces a las respetables señoras y caballeros sacar las libretas para tomar apuntes y les cité una lista muy larga de las obras de autores norteamericanso recién publicadas en nuestro país, que en aquel momento me vinieron a la memoria, entre ellos Longfellow, Jack London y, cómo no, Mark Twain, Washington Irving, Hemingway y muchos, muchos otros. Ahora díganme ustedes, por favor –les dije después–, qué libros de escritores rusos leen los escolares norteamericanos. Siguió un minuto de silencio y después sonó una carcajada confusa... Claro, no habían tenido nada que decir...»

(Visto en: La Juventud Soviética, Preguntas y Respuestas, Edit. Novósti, Moscú, 1974, pp.78-79)

Comentario: fue debido a unos fragmentos de copias del Doctor Zhivago que Nikita Jruschev condenó a Boris Pasternak y, cuando éste fue condecorado con el premio Nobel, Jruschev presionó por intermedio de instituciones para que no lo recibiera. Muchos años después, en sus memorias apuntaba que luego leyó por fin completa la obra y que ésta no tenía nada de antisoviética y que no debió proceder tal cual. Luego de este episodio, es que en la era de Breznev se da una apertura hacia el estudio de obras extranjeras, siempre y cuando no se trataran de obras discrepantes o polémicas como por ejemplo las obras de Wilhelm Reich, que aún hoy en día echan chispas a los más puristas y conservadores. Dudo mucho que se leyera a Anais Nin o a Arthur Miller por esos lares soviéticos en ese entonces, menos a Orwell y su Rebelión en la Granja o 1984. Con los avances de la ciencia que estudia el comportamiento humano, sería relegado a un plano netamente científico y sin alcance masivo, los estudios de Masters y Johnson, de Kinsey o Shere Hite. Sobre autores rusos, no he leído casi nada, confieso leer tardíamente al Dosto (Chéjov me resulta insoportable) y al autor de Fïsica Recreativa Vol.2, pero me gustaría leer a autores rusos que sean críticos sin cortapisas ni censuras con la era Lenin y Stalin, sabiendo que Stalin fue más sanguinario que cualquier otro dictador hasta la fecha (incluido Pol Pot).

EP 03

01. Intro
02. Mazzy Star - Into Dust
03. Andy Shauf - The Magician
04. Bob Dylan - 'Cross the Green Moiuntain
05. Air - All I Need
06. Childish Gambino - Terrified (Zikomo Remix)
07. Unknown artist.
08. El Búho - Cumbia de Tototl
09. 1800 Girls - U, Me and Madonna
10. Carlos Sadness - Amor papaya en invierno
11. Jósean Log - Contento de contento
12. Cigarettes After Sex - Nothing's gonna hurt you Baby
13. Diana Panton - Tu sais je vais t'aimer
14. Mondo Grosso - ラビリンス
15. Deluxe - Pony
16. Breakbot - Baby I'm Yours
17. Ghost like girlfriend - Fallin'
18. Lusine - Just a cloud
19. MISO - Take Me
20. Le Couleur - Femme
21. Os Tincoâs - Deixa a girar girar
22. Opa Tsupa - Les deux guitares
23. Mi sobrino Memo - Eramos novios
24. Kurup - Joeira
25. Mura Masa - Miss You
26. TheSecondSex - In a mood
27. Tash Sultana - Notion
28. Patti Smith - Smells Like Teen Spirit
29. OMORi - Pure Imagination
30. Joji - Will He
31. Blockhead - The Music Scene
32. Temple Sour - Chibola Manyada
33. The Babe Rainbow - Secret Enchanted Broccoli Forest
34. Boney M - Rasputin Discoteka 80 Moskow
35. Boney M - Daddy Cool
36. Stream-error - you are what you love, not what loves you
37. Hako Yamasaki - Wandering
38. Gentle Forest Jazz Band - Dolls look the Moon
39. Flume - Ezra
40. Jósean Log - Beso
41. Jennifer Lara - I Am In Love
42. Indila - Derniere Danse
43. Bonjr - It's Ok, You're Ok
44. Bonobos - Gospel In Terminal
45. Stelvio Cipriani - Mary's Theme
46. Rubba - Way Star
47. Protistas - Ojos Favoritos
48. Mars Argo - Using You
49. Matia Bazar - Solo Tu
50. Aurora - Teardrop (cover Massive Attack)
51. El Afinaito - Busco alguien que me quiera
52. Lila Downs - Urge
53. Ramona - Tristes Ojos
54. Dream Wife - Hey Heartbreaker
55. N u a g e s - Closer
56. Kudasai - The girl I haven't met
57. Piero Umiliani - Nostalgia
58. Lorde - Hard Feelings
59. Mac DeMarco - My Kind of woman
60. Mome - Playground
61. サイダーガール - "メランコリー"
62. シシド・カフカ - ラヴコリーダ
63. Manu Dibango - Soul Makossa
64. ミツメ - あこがれ
65. 宇多田ヒカル - 二時間だけのバカンス
66. Feldberg - You and Me
67. Same Suki - VillageAnka
68. Fa rmacos - Quiero conocer tu mundo
69. El gordo - Dormir contigo
70. Messer Chups - Magneto - The Open Stage Berlin
71. Inshow-Ha - Lemon
72. Kovacs - My love
73. Nulbarich - Ain't on the map yet
74. Nazia Hassan - Disco Deewane
75. Penny McLean - Lady Bump
76. Oddisee - You Grew Up
77. Petit Biscuit - You
78. Sade - Haunt Me
79. Kodaline - High Hopes
80. Simply Red - A song for you
81. Shigeo Sekito - The Word II
82. The 1975 - Robbers
83. Shallou - You And Me
84. Seafret - Oceans
85. Strawhatz - Koto
86. The Chemical Brothers - Another World
87. SUpermax - Lovemachine
88. The Lumineers - Sleep On The Floor
89. Tofubeats - What You Got
90. Zucchero & Miles Davis - Dune Mosse
91. Will Joseph Cook - Girls Like Me
92. Yungblud - Tin Pan Boy
93. Zaratustra Trio - Bella Ciao
94. Vashti Bunyan - If I Were
95. Tycho - A Walk

ahora quien nos salva?

Enlace: **https://archive.org/details/AhoraQuienNosSalvaEp03**

Lo recomiendo

Me puse a escuchar el considerado peor álbum de la carrera musical de la banda Queen... ¿y saben qué? Se volvió una de mis favoritas. Harto R&B y Funk para repartir. No soy tan fanático de Queen pero este álbum, se convierte en una paradoja: sus peores canciones suenan bien, bastante bien diría yo. Me quedo con Staying Power, Action This Day, Back Chat y sobre todo, la genial e irrepetible Body Language, que me parece lo mejorcito de todo el álbum. Ah, y viene ese trillado del Under Pressure.
En youtube se puede encontrar el playlist completo:

Enlace: **https://www.youtube.com/watch?v=YaQAb2SnhbU&list=PLCD8082014AEF888D**

Zuzú Bandé (2)

Zuzú Bandé cree en las intermitencias de los objetos, que nunca se quedan fijos o quietos, sino que por el menor asomo que deja de verlas, cree que se mueven o vibran de forma distinta de cuando vuelve a posar sus ojos sobre ellas. Digamos que está frente al ropero, todavía no se anima a sacar la ropa del día, pero se acuerda en ese instante su pequeño juego de las intermitencias. Entonces se pone de espaldas al ropero, mira al techo, y de pronto voltea lo más veloz posible, para ver si el ropero le hizo una mueca o se está reponiendo de su extraña forma para volver a ser un ropero común y ordinario.

Intenta este ejercicio cinco o seis veces más. Sabe que su cerebro es muy rápido, que la luz corre a trescientos mil kilómetros y que la vista siempre suele ser más rápida que la mano, aunque muchos magos e ilusionistas demuestren lo contrario con sus trucados trucos. Como se aburre del ropero, lo intenta con otra cosa, la lámpara de su mesa de noche. Tres veces, lo mismo: nada se mueve, todo está quieto cuando vuelve a posar la vista sobre la tranquila lámpara. Pero a la cuarta vez que prueba su experimento infantil, algo se le escapa: de espaldas a la lámpara, descubre un reflejo del cual no se había percatado antes y mira por milésimas de segundo como la lámpara se transforma en una suerte de alma del bajo astral con una boca y ojos tenebrosos. Por fin vio que su experimento no estaba del todo desacertado. Le entró pánico y enseguida volteó a ver su lámpara.

Se había repuesto en su forma original. Pero el reflejo nuevo desde la ventana, ubicado a un ángulo determinado que le sirvió como fugaz espejo, le confirmó lo que por años se entretenía con su juego personal. Vislumbró una primera fisura de eso que llamamos realidad, y que si fueramos capaces de ver mejor y sentir más que los sentidos nos informan, veríamos que de real, la realidad no lo tiene para nada. Todavía no había visto una película llamada Matrix, ya que por los comentarios de sus compañeros, decían que era aburrida y que lo único sensacional era como el protagonista esquivaba las balas, pero nada del otro mundo. Si Zuzú hubiera sido más perspicaz, muchas de las cosas que practica en su soledad habrían ido acorde a los lineamientos filosóficos que contiene esa película. Pero no nos hagamos más líos, miren que tenemos que pasar a otro capítulo y este se nos ha acabado.

El Finalito de El Principito (3)

Al retornar al asteroide B612, al Principito le dio un choque al ver lo drástico que había cambiado la esfera de tierra sideral que consideraba su hogar. Ahora todo estaba tugurizado, avisos con caracteres en japonés, anuncios intermitentes y pequeñas naves navegando en la breve atmósfera del asteroide. Pequeños robots que se escondían ante la amenaza de ver al dueño del asteroide abandonado, música poco agradable de la onda depresiva de inicio de los años 80s y gente que vestía de manera estrafalaria siguiendo la filosofía del DIY*. Estaba perplejo: su asteroide era un reducto del ciberpunk más acérrimo donde los Blade Runners soñaban con asteroides electrónicos y los androides con ovejas que se escondían en cajas dibujadas con sus tres agujeros.

Acudió al ayuntamiento para reclamar por su terruño. Quien regentaba todo esto era la Rosa, a quien la había abandonado a poco de iniciar su viaje debido a la crisis existencial que lo aquejaba. El reencuentro fue incómodo pero esclarecedor: había pasado 50 años desde que se fuera de viaje. La Rosa, ni corta ni perezosa, explotó uno de los recursos que tenía escondido el asteroide, que eran los diamantes de color rubí, esenciales para los equipos láser de tecnología sofisticada. Sumado a ello, un accidente de un par de naves ocasionó una migración interesante de gente mitad robot mitad humano, algunos conocidos como cyborgs y otros como “entidades intervenidas con autopartes robóticas” y que para abreviar, los denominamos androides. Todos ellos vieron con buenos ojos las potencialidades del diamante rosa, ya que era parte integral de su tecnología.

El Principito estaba decepcionado. Pero también quebrado por dentro. Que este breve viaje de menos de un centenar de páginas, relatado por Saint de Exupéry, durase más de 50 años, fue lo que le asustó un poco. Se cumplía entonces una de las profecías de Albert Einstein: en diversas zonas del universo el tiempo corre tan deprisa, como en otras transcurre deliberadamente a su antojo. La Rosa quería agra-

decerle, si no hubiera dado ese gran paso, ella misma no habría tenido el determinismo con que la caracterizaba para cerrar negocios y tomar decisiones de 5, 7 millones de PERCs, moneda de intercambio sideral en varias constelaciones, en el día a día. Eran largos años que no se veían.

Pero de pronto algo falló: un glitch, o un pequeño chispeo de la imagen conocido como "drop", cuando se visualiza cintas de videos VHS guardados y sucios. Ella no era la Rosa, sino un remedo animado. Viéndola mejor, el Principito se percató que se trataba de un artilugio que reproducía hologramas en 3D en tiempo real. Quizás la Rosa no estuviera en el asteroide, sino un programa inteligente que la rescató antes de perecer y hacerla operar como entidad regente del asteroide. Es ahí que se te trepan las historias de conspiranoias conocidas: la del estado detrás del estado, un sistema inteligente gobernando a años luz reductos poblados de androides, el famoso chip V que se instala en todos los televisores y monitores para escuchar conversaciones (hasta ahora lo siguen haciendo), la música programada con fórmulas de Theodor Adorno para que sean rankeadas dentro del mainstream o charts musicales y que la gente solo se limite a distraerse con eso, lluvia artificial con nanorrobots incluidos, chemtrails y otras garambainas y perendengues.

El asteroide B612 ya no era suyo. Los volcanes y todo lo que recordaba de su hogar era ahora reconstrucción del estilo ciberpunk, de androides, de atmósferas enrarecidas, de nihilismo y música creada para este fin, de construcciones frías y apretadas, de cifras y más cifras que se convierten en códigos que contienen la "teoría del todo", de robots que querían comportarse como humanos y humanos que querían ser biónicos. Surgió, entonces, una pregunta, que no ha sabido responderlo: ¿Sueñan las rosas electrónicas con principitos que se largan de viaje existencialista?

*DIY: Do It Yourself, o la anarquía para acabar con el consumismo, creando un consumismo particular, de uno en uno, sin necesidad de intermediarios económicos y de fabricación.

